|  |
| --- |
| **Objetivo:** identifican las características de las preguntas y reflexiones filosóficas valorando su importancia en la evolución del pensamiento. |

**Tipos de pregunta: la pregunta filosófica como búsqueda del sentido de la vida humana.**

Descripción: Conceptos y ejemplos aclaratorios de los distintos tipos de preguntas, según la filosofía.

Utilidad: Solucionar las dudas sobre los distintos tipos de preguntas.

Uso: introducción al quehacer filosófico.

**Conceptos Básicos**

1. Empírico: Para propósitos filosóficos, el uso básico de los términos empírico y experiencia es aquel relacionado con la experiencia sensorial y lo que de ella se aprende. Es útil destacar también la estrecha  vinculación de ese uso de experiencia con el término experimento en el sentido de las ciencias naturales (por ejemplo, el que “método experimental” apunte a un método que recurre a la experiencia sensorial).

2. Formal: Su uso básico para propósitos filosóficos, apunta hacia lo abstracto y conceptual, especialmente respecto de la correcta aplicación de reglas.

**Actividad 1:** En su cuaderno, copie las siguientes preguntas y clasifíquelas en empíricas y formales, señalando para cada una si la respuesta es conocida o desconocida:

a) ¿En qué año nació Bad Bunny?

b) ¿Puede una persona casada ser soltera?

c) ¿Cuántos asientos hay en el estadio nacional?

d) ¿Llevan acento gráfico las palabras sobreesdrújulas?

e) ¿Puede una persona tener el mismo número de abuelos que de bisabuelos?

f) ¿Cuántos cromosomas tienen los seres humanos?

g) ¿Hay una tetera de porcelana en órbita alrededor de Saturno?

h) ¿Cuánto suman los ángulos interiores de un triángulo?

**LAS PREGUNTAS FILOSÓFICAS**

¿Qué preguntan las preguntas filosóficas?  Preguntan por la esencia de los seres, es decir, por aquella realidad que los hace ser lo que son, que les  da su identidad.

EJEMPLOS:
Así, mientras un historiador se pregunta qué sucedió en tal momento del pasado, el filósofo se pregunta: ¿qué es el tiempo? O mientras un matemático se pregunta sobre las relaciones entre los números, el filósofo se pregunta: ¿qué es un número?

Otra característica  de las preguntas filosóficas es que, a diferencia de las empíricas y formales que tienen  una única respuesta, las preguntas filosóficas  admiten varias respuestas, siempre, eso sí, que dichas respuestas sean racionales.

Por ejemplo, a la pregunta: ¿qué es el tiempo? Platón responde que éste es “la imagen móvil de lo eterno”, mientras Aristóteles afirma que: “es  el número [la medida] del movimiento según el antes y el después [lo anterior y lo posterior]" y Kant, por su parte, sostiene que el tiempo es “una intuición a priori”, todas respuestas entendibles como parte de sus respectivas filosofías.

**Actividad 2:** complete el siguiente cuadro con las principales características de las Preguntas Empíricas, Formales y Filosóficas.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|               Empíricas |           Formales |          Filosóficas                                      |
| 1. |   |   |
| 2. |   |   |
| 3. |   |   |
| 4. |   |   |

**LA PREGUNTA POR EL SENTIDO DE LA VIDA**

Nos preguntamos por el sentido de la vida  cuando se nos plantean problemas en ella, o mejor dicho,  cuando se nos presentan ciertos  sinsentidos, por ejemplo, la muerte, el suicidio, la existencia del mal.

También, cuando nos sentimos  desorientados, cuando no sabemos a dónde vamos ni sabemos dónde se dirigen las tareas que la vida nos impone, entonces la pregunta se torna vital y a diferencia de las otras preguntas filosóficas se exige una respuesta práctica.

Para la filosofía el ser humano es en esencia un indagador del sentido, más aún  su vocación  en el  mundo es la clarificación de este sentido. Pero el término sentido  tiene muchas acepciones. Así, puede entenderse como  dirección hacia dónde vamos, como interpretación de lo que  somos, como intencionalidad, como razón de ser, como significación, como finalidad y como valor, entre otras acepciones.

La pregunta por el sentido de la vida es una  pregunta  filosófica porque busca una explicación racional a nuestras  limitaciones existenciales, pero es también una pregunta vital, porque nos afecta en lo más profundo de nuestro ser y por lo mismo no puede dejarnos indiferentes.

Es una pregunta, que como en ninguna otra, estamos doblemente implicados. La  pregunta además se plantea ante la evidencia de nuestra finitud, es decir,  de la muerte que nos espera al final tanto de la vida individual como de la social.  Pues  no sólo el individuo desaparece sino incluso los imperios han desaparecido a lo largo de la historia. Pero si todo está  abocado a sucumbir, ¿por qué y para qué existe?

Frente a tal pregunta, la  Filosofía  nos clarifica la situación con otra pregunta que implica una doble interrogante. ¿Tiene sentido la vida o se lo damos nosotros?

Respondiendo que: sí, la vida tiene sentido estamos afirmando que ésta tiene un sentido objetivo, externo a  nosotros, dotando de dirección, significación y finalidad al mundo.

Respondiendo que: no, afirmamos que su sentido sería precisamente el que nosotros le diéramos con  nuestros proyectos, actos y valores, ordenados según nuestros intereses hasta conseguir que todo tenga algún sentido para nosotros. Tal es el sentido subjetivo.

Sin embargo, hay que precisar que de lo anterior surge otra distinción conceptual. Se trata del sentido inmanente de la vida, es decir, el sentido que encontramos en las entrañas mismas de la vida y que se agota  en su finitud. Y del sentido trascendente que nos dice que éste estaría fuera, más allá de la vida terrenal que es sólo  un reflejo de una vida más plena.

Ejemplo de este sentido trascendente es la visión  filosófica  de Platón, quien nos presenta a Sócrates en el Diálogo  Fedón enseñando que  la muerte es sólo el final del viaje  de la vida, viaje en donde nos  purificamos. La muerte es para  Sócrates la culminación de esta purificación para luego pasar  a otra vida, es decir, a algo trascendente, puesto que el alma humana es para el filósofo una realidad inmortal. Otro ejemplo aún más brillante es el de la alegoría de la caverna en donde las sombras nos remiten a  la luz trascendente representada por el sol.

Por otro lado, respondiendo a que la vida NO tiene sentido por sí misma sino que es el ser humano el que ha de dárselo, están los filósofos más contemporáneos como Nietzsche, Husserl, y Sartre, entre otros. Para ellos el sentido de la vida no es independiente del ser humano.  Por ejemplo, para Nietzsche la concepción según la cual el mundo tiene un orden y sentido, ya sea éste inmanente o trascendente, ha sido superada. El hombre ha tomado conciencia de que todo lo que consideraba como sagrado, santo, bello y bueno, no lo era en sí mismo sino porque él lo valoraba así. El hombre se descubre como aquel que valora, aquel que da sentido. La vida tiene el sentido que nosotros le damos y en ello reside la grandeza del hombre. Ya no podemos hablar de un bien y un mal objetivos. Por eso, en Así habló Zaratustra, su obra más famosa, el personaje central es el predicador persa que siete siglos antes de Cristo enseñó que había un Principio del Bien y un Principio del Mal. En la obra, Zaratustra viene a enmendar su error, a decirnos que no hay un bien y un mal en sí mismos. El bien y el mal son lo que nosotros hacemos que sean, pero nosotros estamos "más allá del bien y del mal".

Federico Nietzsche

**Actividad 3:** Responda en su cuaderno las siguientes preguntas.

1. ¿Con qué acepciones se relaciona más estrechamente el término "sentido"  en la pregunta por el sentido de la vida?

2. ¿Qué tipo de sentido tiene la vida para alguien que considera que existe un creador que le da significado?

3. ¿Qué sentido tiene la vida para alguien que afirma que la vida no tiene sentido por sí misma, sino que nosotros se lo otorgamos?

4. ¿El ser humano crea o descubre el sentido de la vida? Argumente su respuesta.

5. Para la ciencia,  ¿tiene sentido la vida?